

Noches de Hotel

De Mariano Rochman.

Cada persona que pasa por nuestra vida es única.
Siempre deja algo de si
y se lleva algo de nosotros.
Habrá los que se llevan mucho,
Pero no habrá de los que no nos dejarán nada.
Esta es la prueba evidente de que dos almas
no se encuentran por casualidad.

Jorge Luís Borges.

(La acción se desarrolla en tres habitaciones de hoteles, en cuatro noches diferentes y sin dejar claro si dos de esas noches han sucedido un mes antes o un mes después de la primera noche.)

ALEX.

Antes, no hace mucho, pensaba que era un hombre de suerte. Me decía mientras conducía o cuando me miraba en el espejo del ascensor cada mañana; “trabajo en lo que me gusta, no me sobra el dinero pero tampoco me falta. Puedo hacer algunos viajes, darme algún capricho, cenar fuera y beber buen whisky de vez en cuando. Me gusta leer, sentarme en un cómodo sofá, con música suave, jazz, si es posible.”

Soy lo que se conoce como un hombre de costumbres. Tengo como problema, una relación no resuelta con mi madre de la cual no me gusta hablar; quién no tenga algo sin cerrar con uno de sus padres que tire la primera piedra. ¿Veis ya estoy hablando de eso? Y como curiosidad, obsesión o neurosis, que nunca, pero absolutamente nunca recuerdo lo que sueño. Nunca. Me despierto y sólo recuerdo lo último que pensé antes de dormirme. En cambio, mi mujer tiene la costumbre de contarme todo lo que sueña. Cuando se despierta, le llevo un café y el periódico, y me siento en una silla al lado de

la cama mientras se espabila y se aparta los cabellos de la cara. Tiene la expresión de quien acaba de despertarse, pero en su mirada puede apreciarse si ha tenido un bonito sueño o no. Esto es... o era mi vida...

Ahora... Ahora sigo sin poder recordar lo que sueño y, sobre todo, odio las habitaciones de hoteles.

PARTE 1.

LA NOCHE CRUCIAL EN LA VIDA DE VICTORIA Y ALEX.

(Alex bailando divertidamente mientras Victoria intenta descorchar una botella de champagne. Alex jugueteando sensualmente con Victoria le quita la botella y descorcha el champagne, el corcho sale disparado y sale espuma de la botella.)

Alex: ¡Ups qué la lío! *(Intentando que se derrame lo menos posible y que no manche.)*

Victoria: Mejor, así da suerte.

Alex: ¡Cómo en los podios! *(Moja un poco con la espuma a Victoria y bebe del pico de la botella.)*

Victoria: ¡No, qué tenemos que brindar!

Alex: Perdona, no puedo evitarlo. Je. *(sirve champagne en dos copas.)* ¡Qué buena pinta tienen esos chocolates!

(Alex intenta coger uno y Victoria le da un pequeño golpecito en la mano.)

Victoria: Después del brindis.

Alex: Me intriga tanta delicatessen.

Victoria: Vas a ver que hay motivos para celebrar. *(Sacando el envoltorio a una caja de chocolates con aspecto de caros.)*

Alex: Son tantos detalles, la cena en el japonés, esta habitación de hotel, champagne, chocolates suizos; tiene que ser algo muy grande.

Victoria: ¡Y lo es!

Alex: Vale. *(Le entrega una copa a Victoria.)* Tu dirás porque brindamos...

Victoria: Espera faltan dos detalles. Las velas y la música.

Alex: Se va a calentar el champagne.

Victoria: Venga, enciende las velas que yo pongo la música. Hay cerillas en la mesilla de noche. *(Deja su copa y saca de su bolso una Tablet y dos altavoces portátiles y los conecta.)*

Alex: *(Deja la copa, coge las cerillas y enciende las dos velas.)* En este hotel son todos detalles.

Victoria: Pues sí. A ver si te suena esto... *(Le da al botón de play y suena "So What" del disco Kind Of Blue.)*

Alex: Cómo no...

(Victoria coge las dos copas le da una a Alex.)

Victoria: Ahora sí, todo listo.

Alex: *(Sonriendo.)* Soy todo oídos.

Victoria: Felicidades.

(Pausa)

Victoria: Felicidades, papá... vas a ser papá.

(Silencio, Alex ha dejado de sonreír, Victoria golpea la copa de Alex y sólo se moja los labios. Alex bebe un sorbo coge un chocolate y se sienta.)

Victoria: ¿No dices nada...?

Alex: Sí... *(deja la copa de champagne.)*

Victoria: Sí, ¿qué? Te has quedado mudo.

Alex: Estoy... estoy pensado.

Victoria: Pero, ¿Qué es lo que estás pensando? No te entiendo. Te acabo de dar una noticia de esas que cambian tu vida y no dices nada.

Alex: ...

Victoria: No me lo puedo creer. ¿Has escuchado lo que te he dicho?

Alex: Sí, te he escuchado.

(Pausa)

Victoria: Mi amor, ¿Estás bien? ¿Qué te pasa? Reacciona, ¿di algo?

Alex: Estoy sorprendido.

Victoria: ¿No te hace ilusión?

Alex: No se trata de eso.

Victoria: ¿De que se trata?

Alex: *(Deja la copa sin haber bebido prácticamente nada.)* ¿Hay whisky?

Victoria: Sí, hay... ¿Y el champagne? Me ha costado una fortuna...

Alex: *(coge un vaso y una cubitera.)* ¿Te pongo uno para ti?

Victoria: ¿Embarazada? *(Deja la copa sin haber bebido nada.)*

(Alex empieza a sacar lo cubitos y a ponerlos en el vaso. Victoria coge la caja de chocolates y comienza a comer varios, unos tras otro.)

Victoria: No... no te entiendo. ¿Qué te pasa? ¡Explícame!

Alex: *(Sirviéndose whisky)* Yo no sé... lo pienso y no lo sé...

Victoria: Pensaba que ibas a estar saltando de alegría.

Alex: Sí, esa debería ser la reacción normal, lo que le pasaría a cualquier hombre, que le dicen que va a ser padre. Se emocionaría, gritaría, saltaría de alegría...

Victoria: Te juro que esperaba otra reacción.

Alex: *(Apurando el vaso de whisky)* Yo no puedo tener hijos.

Victoria: Ya, lo sé.

Alex: ¿Entonces?

Victoria: Alégrate.

Alex: ¿Cómo?

Victoria: ¡Qué ha sucedido!

Alex: No.

Victoria: ¡Sí, amor, está pasando! Llámalo milagro, suerte extrema, bendición, deseo cumplido o como quieras; pero lo cierto es que estoy embarazada.

Alex: Es que no puede ser...

Victoria: ¡Qué sí!

Alex: Victoria, estoy seguro que no.

(Pausa)

Victoria: ¿Por qué...?

Alex: Por que sé que no puedo...

Victoria: ...¿ah no..!?

Alex: ¡Qué no puedo! Dicho por un médico.

Victoria: Los médicos no tienen la verdad absoluta.

Alex: Yo estoy operado.

Victoria: Qué dices...

Alex: Que estoy operado.

Victoria: ¿Operado? ¿De qué?

Alex: ¿¿De qué va a ser!?

Victoria: ¿¿De qué!?

Alex: Me hice la vasectomía.

Victoria: ¿Cómo...?

(Silencio)

Victoria: ¿Cómo?

Alex: Hace dos años, poco antes de conocerte. Después de dejarlo con mi ex, decidí que no quería tener hijos...con nadie...fui a un médico y me hizo la vasectomía.

Victoria: ¿Me estás tomando el pelo? Es una broma, ¿No?

Alex: Es la verdad.

Victoria: ¿Pero por qué nunca me lo contaste?

Alex: Te lo dije cuando nos conocimos que yo no podía tener hijos, que por eso podíamos hacerlo sin condón. Te lo dije...

Victoria: Pero... pero no porque te hiciste una vasectomía. Joder, Alex me mentiste.

Alex: ¡Eso no es lo que importa ahora!

Victoria: ¿¡Ah no!?

Alex: No...

(pausa)

Victoria: De todas formas no entiendo porque te pones así, deberías alegrarte...

Alex: ...¿De qué?

Victoria: ...hace dos años pensabas de una manera, tomaste una decisión, que claramente hoy no tomarías, y por suerte falló. ¡Te operaste para nada!

Alex: ¿Para nada?

Victoria: Sí, para nada. Afortunadamente para nada, porque falló.

Alex: No. No me has entendido, no has entendido nada... Nada de nada. Te he dicho...
estoy tratando que entiendas que YO NO PUEDO TENER HIJOS. ¿Más claro lo
quieres?

(pausa)